

VITÆ VITALIANÆ

Bajo el signo de géminis

Un luminoso martes 24 de mayo de 1949, en la ciudad de Castellón de la Plana veía la luz de este mundo el infante José Luis VIDAL PÉREZ, segundo de los tres varones del matrimonio formado por Salvador VIDAL PERIS y Consuelo PÉREZ BUESO, siendo bautizado en la entonces Iglesia Archipestral de Santa María de esa misma ciudad. *Vidal* es un apellido especialmente frecuente en la provincia de Castellón. Aunque a muchos evocará medievales ecos provenzales, en el histórico Reino de Valencia fue portado también por numerosos judíos, algunos de cierta nombradía. *Peris*, por su parte, es la versión valenciana de *Pérez*, de modo que nuestro homenajeado repetía en realidad los apellidos paternos en castellанизada versión. Las primeras semanas de estancia para la criatura en este valle de lágrimas fueron complicadas. Al mes de nacer y con la mínima anestesia que permitía su tierna edad —apenas en la comisura de sus labios, reza la tradición familiar— el bebé fue intervenido de una hernia inguinal. La infancia del *chiquet* discurrió después plácidamente y sin mayores sobresaltos en su urbe natalicia.

Los padres de nuestro mozalibete regentaban una céntrica ferretería, lo que facilitó que el chavalete pudiera asistir al igualmente céntrico y señorial instituto “Francisco Ribalta” y



***Precoz fenómeno fan.*— En 1955, en el apogeo de su fama, el famoso pianista valenciano José ITURBI (1895–1980), cuyo nombre titula hoy el Conservatorio municipal de Valencia, le firma un autógrafo a un chavalín de 6 años, Pepe Vidal.**

además poder cultivar, dentro de lo que hoy llamaríamos *actividades extraescolares*, una de las siete artes *liberales*: la música, disciplina que el pequeño comenzaría a estudiar desde los 10 años y que de uno u otro modo ya nunca abandonaría.

Los años de formación en “el Ribalta” marcaron, de la mano de su profesora de latín, la catedrática Josefina SOLER, otrora discípula en Barcelona del Dr. Mariano BASSOLS, su acercamiento a esta lengua, el cual quedaría finalmente plasmado en su decisión de estudiar la especialidad de Filología Clásica. Al destino le gusta jugar a veces con bombas de efecto retardado. Cuando, tras largas sesiones dominicales de cine de romanos, la lectura de los volúmenes *Grecia* y *Roma* de Emil NAUCK —oportuno regalo de su visionario padre— y sus primeros pinitos con el *árma uirúmque canó*, barruntábase ya la vocación



Vestido de marinerito.— Como cumple a todo nacido en una localidad *vora mar* el día de su primera comunión. La reconocida elegancia natural del personaje resulta ya patente en este tierno retrato de estudio. Mayo de 1957.

clasicista de nuestro adolescente, la *Señorita* SOLER tuvo la ocurrencia de prestarle al pimpollo latinista el libraco *Particularidades Sintácticas del Latín Medieval*, cuyo mera titulación bastará al lector para colegir la dura prueba a la que se sometía la incipiente vocación del muchacho, pero... [continuará].

En el examen final de bachillerato, la temida reválida de la época, Pepe VIDAL obtuvo una rotunda matrícula, lo que le hizo candidato a disputar en la capital del antañón histórico reino el Premio Extraordinario de Bachillerato que confería el Rector de la Universidad de Valencia: vino, vio, venció, lo que le hizo a su vez —otra usanza *illo in tempore*— candidato al premio nacional de Bachillerato. El tema propuesto fue... [redoble de tambores]

“Misión Histórica del Imperio

Romano”. El destino comenzaba a encajar las piezas del rompecabezas o *puzle*, como se diría más tarde, o [‘pAZ’], como para envidia nuestra dicen ahora las novísimas generaciones. Sí, obviamente José Luis —¡vítor!— vino, vio, venció y convenció.



Pompa y circunstancia.— Ceremoniosa entrega en “el Ribalta” de un premio escolar por el Ilustrísimo y Reverendísimo Sr. Dr. José PONT Y GOL, obispo de la diócesis de Segorbe–Castellón en presencia del complacido Ilustrísimo Sr. Don José María TRULLÉN LLATSE, director a la sazón del Instituto. Años de superlativos.

Su clara inclinación por las letras y su inmejorable —con la excepción, ejem, del apartado de “Educación física”— expediente académico condujeron a nuestro estudiante, en el itinerario habitual de la época, a realizar los primeros cursos universitarios, los *comunés*, como se decía entonces, en Valencia, el tradicionalmente denominado *cap i casal* de la región levantina, destino a unos 60 quilómetros de su Castellón

natal y secularmente frecuentado por los *orelluts* u ‘orejudos’, nombre con el que popularmente son conocidos los vecinales castellonenses por los demás valencianos. De hecho la ciudad era ya familiar para José Luis por haberse allegado allá con alguna regularidad por mor de sus también exitosos exámenes regulares de piano y armonía. El ahora ya universitario valentino, el bachiller VIDAL PÉREZ, tuvo la doble suerte de poder allí frecuentar todavía las aulas de la vetusta *Universitat* de la calle de la Nave, en el centro histórico de la ciudad, al ladito de la antigua judería, y adicionalmente de encontrarse con tan insignes docentes —verdaderos *maestros*, también en el virtuoso sentido musical del término— como Miquel DOLÇ, Emili GIRALT, Fernando MONTERO, Carlos PARÍS, Joan REGLÀ, Miquel TARRADELL o Antonio UBIETO; allí encontró otrosí una institución convulsa, hervidero de las pasiones predemocráticas que cuajarían solo unos pocos años más tarde. Suele nuestro maestro —también en la musical acepción de la voz— decir que en Valencia se formaría como ciudadano y en Barcelona como filólogo. En efecto, no existiendo a la sazón especialidad de Clásicas en Valencia y tras ser virgilianamente tentado por la Filosofía,



El reposo del guerrero.— Principios de los ‘70. Un atildado universitario con sus hermanos Salvador, el mayor, y Enrique, el benjamín, consumiendo vistas y brisa de levante en una de sus vitales escenografías más reiteradas y queridas: el Club Náutico del Grao de Castellón.

José Luis, superados con excelentes —*repetita iuuant*— notas los cursos comunes, se dirigió a Barcelona para realizar allí la especialidad.

Excepcional asimismo el plantel que el castellonense encontraría en la que por tantos años sería su segunda casa: la Universidad —incorrectamente y redundante denominada *Central*— de Barcelona. Allí estaban los Josep ALSINA, Mariano BASSOLS, Virgilio BEJARANO... y [*capítulo II*] el autor de aquellas *Particularidades Sintácticas* que tanto le había costado di-

gerir al quinceañero bachiller: el barcelonésimo Joan BASTARDAS I PARERA, con el cual desarrollaría pronto una fraternal relación humana y una fructífera *societas* académica, pues audaz —y *audentis Fortuna iuuat* (Verg. *Æn.* 10,284)— el joven licenciado le propondría al gran especialista en latín medieval la realización de una *dissertatio* sobre literatura... [nuevos redobles] centonaria.

El tema, por su carácter marginal, resultaba a la sazón incluso una propuesta... revolucionaria. Los centones, que años más tarde serían tildados de

opprobria litterarum

por una autoridad como David Roy SHACKLETON BAILEY (1917–2005), eran entonces considerados poco menos que excrecencias literarias producto de la esterilidad creativa del período de *décadence*. En realidad la propuesta vidaliana comportaba un elemento visionario, pues probablemente ningún otro expediente literario contenía una tal prioritaria atención al fenómeno de *transtextualidad*, últimamente tan de moda. El doctorando comprendió pronto que los despectivamente llamados *centones* o ‘andrajos – retazos’ —se vea su «Sobre el nombre del centón en griego y en latín» (*Anuari de Filologia* 4, 1978, 145–53)— representan en realidad la, por así decir, célula operativa más genuina y básica de una literatura, como la romana, tan devotísima de la tradición. Bajo la dirección de BASTARDAS la tesis “Los Centones Virgilianos Cristianos” fue presentada y *leída* el 21 de diciembre de 1977. Y... otra nota máxima al coletó.



Con un Virgilio contemporáneo.— Salmantino sabio de sueco recorrido, en Barcelona Virgilio BEJARANO (1922–2007) supo inculcarle al aprendiz de filólogo la crucial importancia de la lengua latina en los estudios y filológicos y literarios. No hay literatura sin textos, no hay textos sin lengua.

Cumple, pues, al doctor VIDAL el mérito de haber sido el primero en rehabilitar este *oprobioso* subgénero, cuyo estudio ya nunca dejaría de cultivar: «Observaciones sobre centones virgilianos de tema cristiano» (*Boletín del Instituto de Estudios Helénicos* 7.2, 1973, 53–64), «La technique de composition du centon virgilien *Versus ad gratiam Domini sive Tityrus* (Anth. Lat. 719a Riese)» (*Revue des Études Augustiniennes* 29.3–4, 1983, 233–56), «El “semicentón” virgiliano de *Anthologia Latina* (Riese) 686: la técnica de su composición» (*Emerita* 67, 1999, 13–73) o sus comunicaciones «Le centon latin chrétien» presentada, año 1994, en el *X^e Congrès International d’Études Classiques* en Québec (Canadá), «Centones epigráficos, griegos y latinos, de época imperial» en el coloquio internacional “Roma, entre la literatura y la historia” en la Universidad de Navarra (2003), su más reciente estudio en colaboración con su discípulo EGEA Adolfo sobre «De los Virgilio-centones de Proba a los Homero-centones de Eudocia» (F. Mestre & P. Gómez edd., *Three Centuries of Greek Culture Under the Roman Empire*, Barcelona 2013, 391–407) o su aún no publicado en el momento de escribir estas líneas “Rapsòdia i centó. O de com Carles Miralles em va advertir, benèvol, que Eustaci de Tesalònica no era pas Milman Parry” en el homenaje *in memoriam* a su por tantos años amigo y colega de la Universidad de la antigua *Barcino*, la ibérica |ϜϞH, Carles MIRALLES en otra de las siempre sinceras y patentes muestras por el latinista VIDAL de su cercanía a la Filología griega, contingencia de la que da también palmaria evidencia su «Introducción, cronología y nota bibliográfica» al libro *Jenofonte. Anábasis. La expedición de los Diez Mil* (Barcelona 1993, XI–XXIII).

Premio Extraordinario de Licenciatura (Universitat de Barcelona 1971), Premio Nacional Fin de Carrera (Jefatura del Estado 1972), Premio de Investigación *Ciudad de Barcelona* (Ayuntamiento de Barcelona 1978)... ni en una práctica en principio tan poco cónsona con su pacífica personalidad como la militar —con de nuevo el virgiliano eco contrabelicista— perdió este *coleccionista* de máximas distinciones la oportunidad de añadir otra *ouatio* más a su currículum; realizó el servicio militar en el cuerpo de la aviación, entre Murcia y Madrid, acaparando *iterum* el número 1 de su promoción. Lo que para tantos de sus coe-

táneos devino traumática experiencia, para el *miles* José Luis, oficial y caballero, fue un placentero *interim* que perduraría en el futuro como un íntimo marcial sentimiento.

Cumplidos los expedientes de su formación militar y académica, en los años consecutivos el ahora teniente VIDAL *voló* en su profesional *cursus honorum*: profesor no numerario —los célebres *peneenes* de la época— desde su licenciatura en 1971 y luego doctor, obtuvo y siempre por oposición real primero la plaza de Profesor Adjunto numerario de Universidad en 1979 y dos años más tarde, la de Profesor Agregado Numerario con destino en la Universidad de Oviedo. Por unos pocos meses durante 1982 VIDAL fue oficialmente Profesor *in pectore* en la capital de los ástures, pasando a Agregado Numerario de la *Universitat* de Barcelona en noviembre

de ese mismo año y hasta septiembre de 1983 cuando, favorecido por un cambio de legislación, fue promocionado a Catedrático, tomando finalmente posesión de la Cátedra de la Universidad de Barcelona, donde hasta la fecha ha permanecido, ejerciendo además como director de los Departamentos de Lengua y Literatura Latinas, de Filología Clásica y de Filología Latina de la *Universitat* de Barcelona durante varios años.

Ya en la plenitud de su vida académica el profesor VIDAL ha tenido múltiples ocasiones para retomar su adolescente pasión arrancada en *preu* —el *preuniversitario* de entonces o último curso de bachillerato— y con los años acrecentada por el doncel de Mantua, por Virgilio



Uniformado alférez.— Con humor suele José Luis comentar que esto es lo más cerca que durante su prestación militar estuvo jamás de un avión de guerra. Bastará decir que la garita más visitada durante su mili en el cuerpo de aviación fue el señorial colegio mayor madrileño “César Carlos”.

Marón Publio, lo que le llevaría a frecuentar —y en alguna ocasión *litteratim*— una y otra vez, por así decir, las verdes

riberas del Mincio,

paraje que en adelante conformaría una de las principales escenografías para sus líneas de estudio e investigación hasta llegar a convertirse sin duda en uno de los máximos estudiosos de Virgilio en ámbito hispánico. Dan fe de ello, entre otras, contribuciones cuales «La biografía de Virgilio escrita por Focas» (*Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* 57.1, 1981, 1–17), «La *Vita Vergiliana* de Focas, biografía y poesía de escuela» (*Excerpta philologica Antonio Holgado Redondo sacra*, Cádiz 1991, I.2 801–12), «Intención de autor y estilo de la época en la composición de la “*vita Vergilii*” de Focas» (D. Altz ed., *Scripturus vitam. Lateinische Biographie von der Antike bis in die Gegenwart. Festgabe für Walter Berschin zum 65. Geburtstag*, Heidelberg 2002, 663–72), dedicadas estas a las llamadas *Vitæ Vergilianæ* o antiguas “Biografías de Virgilio”.



Ceremonial atuendo.— En el momento de su ingreso en el cuerpo de catedráticos de Universidad era el profesor Vidal uno de los más jóvenes en el *escalafón*. Aquí lo vemos en los años 80 con la reglamentaria vestimenta —con pajarita de luto esta vez— sobre el característico suelo ajedrezado del querido y emblemático claustro de su Universidad.

De aspectos mucho más generales, de la vida y obra del vate trata su apreciada y extensa «Introducción general» en el libro *P. Virgilio Marón. Bucólicas, Geórgicas, Apéndice Virgiliano* (Madrid 1990, 7–146), seguramente —es también el decir de otro supremo especialista, Vicente CRISTÓBAL— la mejor introducción a Virgilio en cervantina lengua. En el momento de escribir estas líneas se halla todavía en prensa su “Introducció a l’*Eneida*” que verá la luz en la edición de bolsillo que prepara la prestigiosa y voluminosa colección de la Fundació Bernat Metge, con el texto y correspondiente traducción por Miquel DOLÇ, su antiguo *magister*. Bien reciente es su «Europa versus Asia en l’*Eneida* de Virgili» (*Anuari de Filologia. Antiqua et Medievalia* 8, 2018, 914–21) en el homenaje a su colega y amigo de tantos años Marc MAYER.

De más específico requerimiento temático, si bien pivotando siempre sobre la obra de Publio Virgilio, son las conferencias invitadas «Énée exilé» en el *Colloque International “Le regard de l’exilé”*, organizado por la Universidad *Paris Sorbonne – Paris IV* en el año 2013 o «Le vocabulaire de la mort dans les Bucoliques et les Géorgiques de Virgile» en el congreso internacional *Morts héroïques, morts infâmes. Deuxièmes rencontres franco-catalanes sur l’Antiquité classique*, de nuevo bajo los auspicios de la *Université Paris Sorbonne – Paris IV* en 2014.

Además de bajo la forma centonaria, la influencia y tradición virgilianas—la cada vez más cre-



***Bucólica estampa.*— 1982: junto al *sasso virgiliano* o roca apoyándose en la cual la madre de Virgilio dio a luz al poeta, piadosa leyenda que los vecinos de Piétole tienen por certera verdad. En las riberas del Mincio, donde —con esperable hipérbaton— “verdes con tierna guarnece caña riberas/ el Mincio” (*ecl.* 7,12–3: *uiridis tenera prætexit harundine ripas/ Mincius*).**

ciente sombra del gigante Marón (*ecl. 1.83: maioresque cadunt altis de montibus umbræ*)—son rastreadas en títulos cuales «“Nec tu diuinam Æneida tempta”»: La sombra de Virgilio (y otras sombras) en la épica flavia» (*Perfiles de Grecia y Roma*, Madrid 2010, II 747–87), que recoge la ponencia oficial en la sección de “Literatura Latina” durante el XII congreso de la S.E.E.C. celebrado en Valencia en octubre de 2007.

En la tradición no ya romana sino románica se insertan otros opúsculos vidalianos cuales «Presenza de Virgilio nella cultura catalana» (*La Fortuna di Virgilio*, Nápoles 1986, 417–49), texto emergido de una invitación del reputado Marcello GIGANTE para conmemorar en 1983 el bimilenario de la muerte de Virgilio y que supone la introducción del ámbito catalán en los foros virgilianos internacionales. Mientras DOLÇ Miquel se encargó de la fortuna de Virgilio Marón en la literatura en español, el Josep Lluís hizo lo propio en la catalana. Ya antes, en el año 82, la *Accademia Virgiliana de Mantua* había convocado una sesión bajo similar *pretexto* presidida por el igualmente célebre especialista en literatura latina, Ettore PARATORE y a la que el Profesor Vidal fue invitado al pertinente parlamento en representación de la *Universitat de Barcelona*. El tema será repetida y plurilingüemente abordado: «Spagna: Letteratura catalana» dentro de la *Enciclopedia Virgiliana* (Roma 1988, IV 972–5), en inglés en «Catalan literature» (R.F. Thomas & J.M. Ziolkowski edd., *The Virgil Encyclopedia*, Chichester 2014, I 241–3) y en la lengua local en «Vers un estudi de la fortuna de Virgili en la literatura catalana fins al Renaixement» (*Treballs en honor de Virgilio Bejarano*, Barcelona 1991, 291–306). A ello cabe aún sumar una conferencia en francés por invitación de la *Université Paris IV – Sorbonne*: «Présence de Virgile à la Catalogne romaine et romane», en el marco del finisecular congreso *Hispanité et latinité. Colloque franco-espagnol* en 1999. Ya al nuevo milenio pertenecen sus «Leyendas virgilianas en literaturas hispánicas medievales» (J.A. López Férez ed., *La mitología clásica en la literatura española. Panorama diacrónico*, Madrid 2006, 51–64).

Bien sûr, esta *deuotio* virgiliana se ha contextualizado en el marco de muchos otros y variados estudios de literatura latina *maior* y *minor*, mayor y menor, arcaica y tardía, compacta o fragmentaria, general[ista]

y particular[izada]. Acreditan estos quehaceres numerosas aportaciones personales y también muy noblemente la docena de tesis doctorales dirigidas y los sucesivos proyectos de investigación coordinados, todas ellas y ellos todos, hasta un total de siete, en el marco máximo de la literatura romana. Al omnímodo estudio de Marón se han sumado, pues, otros muchos trabajos versantes sobre diferentes aspectos de la literatura latina, materia esta que durante años ha venido ininterrumpidamente impartiendo en las barcinonenses aulas de la *Gran Via de les Corts* 585. Veamos.

«La poesía augustea de Horacio» (*Bimilenario de Horacio*, Salamanca 1994, 157–68), «Lo que Horacio nos dice

de su amigo Virgilio»

(T. Amado & alii, edd., “*Iucundi acti labores*”. *Estudios en homenaje a Dulce Estefanía Álvarez*, Santiago de Compostela 2004, 435–46), «Notas de intertextualidad (y otras) a un epigrama funerario latino cristiano (CLE L. 2075)» (G. Hinojo & J.C. Fernández edd., *MVNVS QVÆSITVM MERITIS. Homenaje a Carmen Codoñer*, Salamanca 2007, 845–53), «Catón y Ennio: Notas sobre el conflicto entre helenismo y tradición romana» (A. Cascón & alii edd., *Donum amicitiae. Estudios en homenaje al Profesor Vicente Picón García*, Madrid 2008, 519–28), «Las “Metamorfosis” de Ovidio: la manera irónica de la épica augustea» (M.C. Álvarez & R.M. Iglesias edd., *Y el mito se hizo poesía*, Madrid 2012, 127–39), «Libros, librerías y librerías en la Roma antigua» (*Myrtia* 27, 2012, 57–71) o «“Fragmenta poeticæ”: Poesía narrativa de Ennio a Virgilio» (*Paideia* 67, 2012, 571–90). Homenaje a su discípulo y paisano, el prematuramente malogrado compañero Pere Enric BARREDA EDO (1964–2014), es «Romanització del relat i art de l’expressió en Valeri Flac» (*Anuari de Filologia. Antiqua et Mediævalia* 4, 2014, 5–11). *Item*: «Notas de intertextualidad a dos fragmentos de Hostio (3 y 4 Blänsdorf)» (J.A. López & A. López edd., *POLYPRAGMASYNE. Homenaje al Profesor Alfonso Martínez Díez*, Madrid 2016, 764–71), «Lo augusteo en la elegía romana de la época de Augusto: Tibulo y Propertio» (*Estudios Clásicos* anejo 3, 2016, 81–97), «De Ennio a Virgilio: aproximación a un análisis intertextual de fragmentos épicos»

(D. Estefanía coord., *Visiones y aspectos puntuales de la épica grecorromana*, Madrid 2018, 103–20) etc. etc.

Cumple asimismo destacar, esta vez como editor junto a José Ignacio GARCÍA ARMENDÁRIZ y el mentado EGEA, unos *Paulo minora. Estudios de poesía latina menor y fragmentaria* (Barcelona 2011). Efímera incursión en el humanismo —pero universal, no local— es su «Introducción, cronología y bibliografía» en el libro *Erasmus. Elogio de la Locura* (Barcelona 1987, XI–XL).



***Camarada y maestro.*— En la *retrotierra* castellonense, durante una excursión, junto a su maestro y director de tesis, el gran medievalista barcelonés Joan BASTARDAS (1919–2009), quien familiarizó al latinista con la literatura tardía, la cristiana y la medieval.**

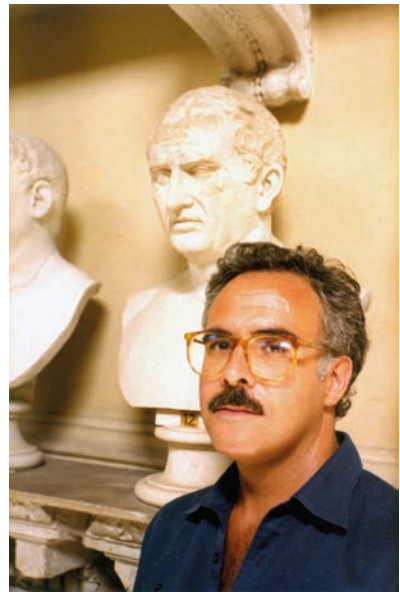
(*Humanitas. In honorem Antonio Fontán*, Madrid 1992, 479–84). De la azarosa vida de Joaquim BALCELLS PINTO (1890–936), catalán, aunque nacido en La Laguna (Tenerife), y catalanista, Catedrático católico de la Universidad de Barcelona y que en la guerra salva su vida huyendo a Ginebra, donde a los pocos meses fallecerá, y de su *damnatio memoriae* ocúpase VIDAL en «Joaquim Balcells, el llatinista de la Universitat Autònoma» (J. Malé, R. Cabré & M. Jufresa edd., *Del Romanticisme al Noucentisme. Els grans mestres de la filologia catalana i de la filologia clàssica a la Universitat de Barcelona*, Barcelona 2004, 93–106) y en

De la *bonhomie*, lealtad y generosidad del Profesor VIDAL habla elocuentemente el hecho de que su pluma siempre haya estado presta a honrar a la escuela de la que forma parte. Y ello a pesar de su ocultada grafofobia, conocida solo por los más cercanos, o angustia—asimismo virgiliana en la novelística visión de Hermann BROCH—ante el abismo de la página blanquísima. Léase a propósito su «Por qué Virgilio quería quemar la *Eneida*.... si es que quería»

la voz «Balcells i Pinto, Joaquim» dentro del *Diccionari biogràfic de l'Acadèmia de Bones Lletres* (Barcelona 2012, 57–8). Es lógico que José Luis – Josep Lluís, *pontifex naturā suā*, pues de natural proclive siempre a tender puentes entre orillas extremas y distantes, predispuesto siempre a generar la *koiné* —/eksist'eij/ pronuncia a medio camino entre el catalán /eksist'ej/ y el valenciano /eksist'ij/— entre babélicos dialectos y que *ipse* a menudo ha en sí aunado posiciones irreconciliables para los rígidos etiquetadores de la política o la moral, se haya también sentido atraído por aquel poliédrico personaje al que desgarró la violencia de las contradicciones de la intolerante sociedad de su época. La *deuotio* a los maestros de la escuela

de su alma mater *Barcinonensis*

tiene todavía una muestra adicional en su «Bassols de Climent, Marià», en el citado *Diccionari biogràfic de l'Acadèmia de Bones Lletres* (64–6). BALCELLS ≥ BASSOLS ≥ BASTARDAS... es la propia genealogía del VIDAL filólogo —con la dinástica licencia del betacismo en ese último eslabón, un linaje acrofónicamente congruente— la que es objeto de su estudio. *Natürlich*, cual *pius Æneas*, tampoco faltarían las muestras de filial devoción al maestro BASTARDAS, como designadamente las diferentes necrológicas dedicadas con énfasis variantes —el latinista, el catalanista, el humano— en *Anuari de Filologia* (xxv–xxvi, 2009, 377–9), *Estudis Romànics* (32, 2010, 647–9) y en esta misma revista, *Liburna* (2, 2009, 193–5).



Augusta presencia.— Junto al busto del devoto de los superlativos Marco Tulio Cicerón, pésimo poeta y máximo orador. Vaticano (1985). Ambos se tomaron muy en serio aquello de la “misión histórica del imperio romano”... y también la grandiosa literatura de su época.

Menos conocida será seguramente su dedicación, durante los primeros años de su ejercicio profesional, a los antiguos textos médicos en latín, interés resultante en buena medida del disfrute de una beca semestral durante el curso 76–7 en Heidelberg (*olim* República Federal de Alemania) *apud* Heinrich SCHIPERGGES (1918–2003), consumado *Fachmann* en este ámbito, y a raíz de su amistad con el médico y académico Diego GRACIA GUILLÉN, hoy considerado uno de los grandes expertos en bioética. En «La *Isagoge* de Ioannitius. Introducción, edición, traducción y notas» (*Asclepio* 26/7, 1975, 267–382) abordan ambos en equipo un texto complejo, de obscura procedencia y que, aunque remontando a Galeno, llega a occidente por vía siríaca. La traducción del latín, así como la crítica textual y consiguiente edición serán de nuestro VIDAL. El opúsculo de GRACIA y VIDAL será calificado poco



***Saxa loquuntur.*— Con 33 emblemáticos años bajo una vetusta y dicharachera lápida conmemorativa del gran vate romano (P.V.M. *nochmal*) en la *Piazza Brolleto*, Mantua, 1982 *anno Domini*.**

después como la edición más lograda en la prestigiosa revista *Sudhoffs Archiv für Geschichte der Medizin*. Con GRACIA presentaría también las comunicaciones «Avicena, sobre el corazón» —de título, como se verá, algo premonitorio— y «Avicena, sobre la definición de la medicina» en el XXVII Congreso Internacional de Historia de la Medicina de la *Société Internationale d'Historie de la Médecine*, publicadas ambas en las correspondientes actas (Barcelona 1981, v.2, 711–22 y 723–33 respectivamente).

De su época de germánica formación, ha conservado *Herr Professor* VIDAL un respeto casi sacral a las aportaciones de los estudiosos teutones a la Filología clásica pero *ad hoc* también una gran admi-

ración por la cultura alemana, plasmada en trabajos cuales «Johann Wolfgang Goethe, poeta romano» (*Iris* 9, 2003, 8–9) o la conferencia invitada «Roma antigua en Goethe» durante el XIX Simposio nacional de Estudios Clásicos celebrado en 2006 en Rosario (Argentina).

En algún punto cumple mencionar la actividad de nuestro homenajeado como *patronus* y defensor de las humanidades clásicas en variados foros. Honra al profesionalmente latinista VIDAL su admiración, interés y respeto no solo por la hermanal Filología griega, *ut supra memorauimus*, sino también por todo aquello que huele al aceite de lucernas de la Antigüedad en general o, por decirlo más pedantemente, de la *Altertumswissenschaft*. Especialmente ufano dice nuestro colega sentirse de sus años (1996–2003) como vicepresidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (S.E.E.C.), la organización a escala europea más importante por su número de socios, y también por haber sido el primer español miembro del comité científico de la *Fondation Hardt*, filantrópica institución dedicada al estudio de la antigüedad clásica, con sede en Vandœuvres, Suiza.



Haciendo (literalmente) el indio.— Con el ilustre académico Francisco RODRÍGUEZ ADRADOS —aquí retratados durante la celebración del X^e *Congrès International d'Études Classiques* en Québec (Canadá, en 1994)—conformó VIDAL por años un exitoso tándem directivo de la S.E.E.C.



Con grouchesco bigote.— Y pajarita (1984). La opípara biblioteca de la Fundación Hardt y, casi tanto, la elegancia *chic* de sus instalaciones constituyen un imbatible aliciente para que José Luis haya hecho de este centroeuropeo retiro de estudios una suerte de *ædes altera*.

vió a nacer. Gozando ahora de esa vida doble, con su habitual sorna, entre el humor negro y el dandismo, VIDAL ha comentado alguna vez que no le hubiera importado sellar su destino, cual estuvo Marón buscando inspiración en reales escenografías, en la capital del imperio aqueménida, aquel que solo sería derribado por la juvenil audacia de un intrépido macedón. Hasta hoy esa *megárica* asociación entre destino vacacional y vocacional muerte le sigue acompañando en sus viajes. Y el mismo humor... A título de anécdota personal referiremos que tras otra alferecía, esta vez menor, sufrida en su viaje a la capital de Mozambique le oímos afirmar que, tras haber salvado su vida en Persépolis, no podía permitirse morir en un lugar llamado *Maputo*,

Estos *munera* han auspiciado muchas veces la materialización de otra de las confesables pasiones de VIDAL: su afición viajera. Entre numerosos y a menudos exóticos destinos por cuatro continentes, en razón de su analogía virgiliana y sobre todo por su trascendencia literalmente vital quizá convenga señalar su visita a Persia y más concretamente a la mítica pero bien real Persépolis. Tal como Virgilio en Mégara y bajo la dureza de un muy similar sol agosteño, visitando las fastuosas ruinas imperiales el turista José Luis se sintió repentinamente indispuerto. A esto siguió una rápida evacuación y días después en Barcelona una operación literalmente

a corazón abierto

para tratar un gravísimo problema en la válvula aórtica: y vol-

lamentando la substitución del antiguo nombre colonial de la capital: *Lourenço Marques*, que según él sí hubiese resultado mucho más eufónico en su eventual esquila...

Ciertamente esta semblanza, esta modesta *vidaliana vida* —o, mejor, en plural: *vidas vidalianas*, por esa vida extra de la que dispone gracias a la ciencia médica que historiográfica y filológicamente tanto respetó— quedaría mítica, en verdad, sin la alusión a lo que ha sido otra faceta indisoluble del profesor VIDAL y del hombre José Luis.



Dixi.— Finisecular 1999: impartiendo la sesión de clausura en el X Congreso nacional de la S.E.E.C. en el paraninfo de la Universidad de Alcalá. A su vera el entonces presidente de la Sociedad, el también ilustre latinista Antonio ALVAR.

En efecto, alcanzando ya la ceremonia de clausura, la retórica *dispositio* de este texto exige aquí la figura de una composición anular, una *Ringkomposition*, a propósito de lo que fue probablemente la primera vocación de nuestro amigo. La música clásica —hasta BARTÓK Béla, suele él puntualizar— ha acompañado hasta hoy todo el humano itinerario de VIDAL, dedicando a ella muchísimas horas no solo como fan[ático] escuchante —otro de sus caros vicios confesables— sino también como ejerciente crítico por tantos años en prestigiosas revistas espe-

cializadas, como *Ritmo*, fundada en 1929, o *Scherzo* y también en los más importantes diarios en papel de tirada nacional, como “El Mundo” o “La Vanguardia”. Y no sólo eso: asimismo el melómano filólogo se ha mostrado lógicamente interesado en rastrear los puentes que umbilicalmente unen su banda sonora vital con la galaxia grecorromana, descubriendo que son muchos más de cuantos en un primer momento podría suponerse: «*Inuitus inuitam*: Suetonio, Racine, Purcell» (*Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos* 12, 1997, 79–85) a propósito de las palabras de la despedida de Dido y Eneas y con una dedicatoria al insigne académico Juan GIL, quien —recuerda— le dio el pésame por el dramático incendio de [sin más] *El Liceo* o «A. Ruiz de Elvira, Mitología Clásica y Música Occidental» (*Scherzo* 133, 1999, 118), obviamente dedicado a otro doblemente grande latinista y melómano español. Con Ramón CABRERA propone VIDAL unas «Notas (incluso musicales) a la tradición de *Historia Augusta* en el siglo XVIII» (*Historiæ Augustæ Colloquium Barcinonense*, Bari 1996, 307–18) sobre la influencia de la denominada *Historia Augusta* en los libretos venecianos o de



***De imperio in imperio.*— En el año 2017 en Viena, capital otrora del imperio austro-húngaro y moderna capital europea de la música, junto al busto del famoso director salzburgués Herbert VON KARAJAN (2017) *sive* KARAJANIS según sus helénicos ancestros.**

ciudades otras en la ópera del s. XVIII. Muy vistosa propuesta de *liasion* cultural, es su «Mendelssohn, intérprete de Sófocles» (*Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Homenaje a Juan Gil*, Madrid 2015, 2347–61), mostrando como el gran compositor Felix MENDELSSOHN BARTHOLDY supera el desafío de poner música a la “Antígona” a partir de una traducción alemana que *respetaba* la métrica helénica original. Anecdóticamente referiremos que en 1901 la californiana Universidad de Stanford encargó la

reposición de la *suite* “Antigone”... pero en griego. Gracias al filológico respeto a la prosodia sofoclea no hubo necesidad de alterar ni una sola de las notas escritas por el generoso judío de Hamburgo.

Lamenta ahora nuestro colega que por cierto pudor profesional se reprimiera a veces a la hora de practicar con más denuedo este todavía prácticamente virgen campo de estudio.

Del aprecio que rodea a nuestro homenajeado dan cuenta esa vida atesorada de amigos, cariño y respeto y ahora también estos textos recogidos en su honor.

Querido maestro: esperamos que te guste esta *satura* humildemente preparada en un intento de compensarte por tu ser amable, bueno, cordial, diligente, elegante, feliz, generoso, honesto, indulgente, justo, leal, modesto, noble... (y así hasta la zeta). Solo nos queda desearte un feliz *secessus* de las aulas y que estos *munera* amistosos

SINT TIBI LÆTA, VITALIS, SINT TIBI LÆTA MODO !!



Homenaje fotográfico a José Luis Vidal. Joaquín Bérchez 2018